

# Las vacunas para el COVID-19 de ARNm y su relación causal con la miocarditis

Después de recibir informes de casos de inflamación del corazón por miocarditis y pericarditis luego de la vacunación con las vacunas COVID-19 de Pfizer y Moderna, los expertos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) afirmaron a mediados de julio que los beneficios de las vacunas siguen siendo mayores que los riesgos a la hora de reducir las hospitalizaciones y las muertes por infección.

La miocarditis es una inflamación del músculo cardíaco y la pericarditis una inflamación del revestimiento que rodea el corazón. Pese a que puede producirse una enfermedad grave, los casos suelen ser leves y responden bien a un "tratamiento conservador", dijo el subcomité COVID-19 del Comité Consultivo Mundial de la OMS sobre Seguridad de las Vacunas en un comunicado.

Conforme a los datos del Sistema de Notificación de Efectos Adversos de Vacunas de EE. UU., hasta el 11 de junio del 2021 se han notificado aproximadamente 40,6 casos de miocarditis por millón de segundas dosis entre los varones, y 4,2 casos por millón entre las mujeres, en las personas de 12 a 29 años que recibieron las vacunas COVID-19 de ARNm.

En el caso de las personas mayores de 30 años, las tasas de notificación fueron de 2,4 y 1,0 por millón de segundas dosis, respectivamente, para hombres y mujeres.

"Estos casos se produjeron con más frecuencia en hombres jóvenes y después de la segunda dosis de la vacuna, normalmente a los pocos días de la vacunación. Las pruebas actuales sugieren una probable



**Los beneficios de las vacunas siguen siendo mayores que los riesgos a la hora de reducir las hospitalizaciones y las muertes por infección.**

asociación causal entre la miocarditis y las vacunas de ARNm", escribió el comité de la OMS, señalando que recientemente el Comité de Evaluación de Riesgos de Farmacovigilancia de la Agencia Europea del Medicamento, había confirmado la plausible relación causal.

De acuerdo con los expertos, se están llevando a cabo estudios más rigurosos que utilizan fuentes de datos alternativas y diseños de estudio más sólidos, y seguirán revisando la situación a medida que se disponga de más datos.

Según los expertos de la agencia de la ONU, debe indicarse a las personas vacunadas que busquen atención médica inmediata si presentan síntomas indicativos de miocarditis o pericarditis, como dolor torácico de nueva aparición o que no desaparece, dificultad para respirar o palpitaciones tras la vacunación.

Los clínicos también deben ser conscientes del riesgo de miocarditis y pericarditis con las vacunas de ARNm

y de las personas más propensas a verse afectadas.

Deben estar atentos a cualquier dolor torácico agudo, falta de aire y palpitaciones que puedan sugerir una miocarditis tras la vacunación, especialmente en varones adolescentes o jóvenes. Es menos probable que los eventos coronarios sean el origen de estos síntomas entre los más jóvenes.

"En la medida de lo posible, los casos sospechosos deben ser evaluados, recibir orientación y ser objeto de seguimiento con una consulta al cardiólogo", señalaron, y agregaron que también es importante descartar otras causas potenciales de las afecciones, incluida la infección por COVID-19.

Si bien reconocen los claros beneficios de las vacunas de ARNm en la reducción de muertes y hospitalizaciones debidas a infecciones por COVID-19, el subcomité animó a todos los profesionales sanitarios a notificar todos los casos de miocarditis y otros acontecimientos adversos observados con estas y otras vacunas.